

# AQUI ESTAMOS



50 Cts.

Palma de Mallorca  
Noviembre 1938 / III T.  
Año III / Núm. 44

Revista de la Falange Española Tradicio-  
nalista y de las J. O. N. S. de Baleares



ón Franco

¡Presente!

# Paseo del Generalísimo Franco



Momento de ser descubierta la lápida que da el nombre del Caudillo al paseo del Borne, mientras suenan los compases del Himno Nacional.

La ciudad de Palma deseosa de exteriorizar de una manera perdurable su adhesión incondicional al Caudillo salvador de España, decidió dar su nombre al paseo del Borne, en el que, en horas de descanso a sus tareas de Comandante Militar de Baleares, hizo acto de presencia el Generalísimo, confundiéndose con la multitud, cual si fuera un paseante innominado.

Para la inauguración de la lápida que dá nombre al paseo se escogió el día de la fiesta de la Raza, el día de la Hispanidad.

La lápida, que es obra del escultor camarada Planas y cuyo proyecto es original del camarada Carlos Zaforteza, ofrece las siguientes características:

Sobre el fondo de una águila imperial estilizada en mármol negro destaca en alto relieve blanco un dibujo. Son banderas que regresan victoriosas. Son fusiles que ya retornan en posición de paz. Son el camarada soldado, el camarada de la Falange y el camarada del Requeté que llegan enlazados bajo la palabra del Jefe FRANCO, que destaca en bronce,

Al acto de la inauguración concurren todas las autoridades militares, civiles y eclesiásticas, nuestro Jefe Provincial camarada Boloqui, el Jefe de Propaganda camarada Sancho Nebot, los demás Jerarcas, representantes de distintas naciones, milicias y compacta masa del pueblo. Todos lanzaron, brazo en alto, entusiastas ¡Arriba España! acompañados de fuertes aplausos haciendo coro a los acordes de la Marcha Imperial, en el momento en que el Comandante General señor Cánovas descubría la lápida.

Palma entera exteriorizó una vez más, con motivo de esta fiesta, su adhesión inquebrantable al Caudillo libertador de la Patria.

FRANCO, FRANCO, FRANCO.

# Manufactura General del Caucho

Fábrica movilizada  
al servicio de España

PRODUCCION DIARIA

**10.000**

PARES DE SUELAS

Fabricación de toda clase de artículos de Caucho  
para el ejército, Armada y cuerpos auxiliares



Ramón y Cajal, 30 - Tel. 1423 - Dirección Teleg. MATETOS  
PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Calzado

**Bartolomé  
Payeras  
Ferrer**



Apartado n.º 6 - Tel. 88

INCA - (Mallorca)

FABRICA DE CURTIDOS  
CROMO Y VEGETAL

**LUIS COLOM**



FABRICA Y DESPACHO:  
CALLE CURTIDORA, 2-4  
TELEFONO 1484 (MOLINAR)  
PALMA DE MALLORCA

Fábrica de curtidos

## Hijo de Francisco Mulet

Fabricamos la mejor suela para correajes de nuestro glorioso ejército

Fábrica: Molinar de Levante - Teléfono 2044

Despacho: Calle Cruz, 6 - Teléfono 2425

**Palma de Mallorca**

**TENEXTRA**  
(soluble)

**EXTRACTO DE QUEBRACHO**

**CASADO**  
(insoluble)

**¡¡LOS DE MAS FAMA MUNDIAL!!**

**Fábrica de Medio Cristal  
y Vidrio hueco**

Especialidad en Frasquería y Botellería  
Garrafones Patentes 84946/47



**Instalaciones completas  
de Laboratorios**

Productos Químicos Puros para Análisis  
Material para Farmacias

**ESTABLECIMIENTOS Y VIDRIERAS**

**LLOFRIU, S. A.**

CASA FUNDADA EL AÑO 1860

Industria, 90 - Teléf. 1429

PALMA DE MALLORCA

# Gas y Electricidad

S. A.

PALMA DE MALLORCA

Reservado

para

Jaime Alemany

PORRERAS

Imprenta y Librería



**Viuda de  
B. Rosselló**



MANACOR  
(MALLORCA)

FOTO

**LOPEZ**

Palma

Reservado para la casa

**Lorenzo Fluxá**

de Inca

al servicio del Ejército

Fábrica de Curtidos

**ANTONIO  
Roca Vaquer**

CALLE MOLINOS, 3 y 5

PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Géneros de Punto



**Calceteria  
Mallorquina**

**S. A.**



ANSELMO CLAVE, n.º 6

PALMA DE MALLORCA



# Aquí estamos...

Año III

Palma de Mallorca, Noviembre de 1938—III Año Triunfal  
Redacción y Administración San Jaime, n.º 47

N.º 44

## H I S P A N I D A D

12 de Octubre de 1492. España en gesta imborrable ponía a las plantas del universo un mundo. Tres carabelas impulsadas por vientos de Imperio con sus albas velas tensas, cruzaban el azul de lo desconocido en busca del «Plus Ultra».

En sus escudos, yugos y flechas. En los pechos de sus marinos, virilidad.

Dejaban las tierras pardas de la Castilla árida, con la sementera a medio trazar para emprender el camino, porque tenían fe.

Dejaron la vida cómoda del palacio y de la urbe porque veían resplandores de amanecer.

Y alumbrados con la luz del vidente siguieron los pasos de Colón y las proas de las naves trazaron carreteras sobre las aguas, que restaron abiertas para siempre a la Patria España. A su cultura. A su civilización.

12 de Octubre de 1938. España en su tercer otoño triunfal, re-nueva sus gestas.

Antaño descubrió la materialidad de un mundo.

Hogaño da en parto fecundo a luz, la espiritualidad de una doctrina.

Antaño tuvo un conductor en el timón de la carabela.

Hogaño tiene al quien que conduce la nave del nuevo estado.

Antaño existió un Colón.

Hogaño tenemos un Franco.

Y también, de nuevo emprenden camino carabelas hacia las hijas de allende el mar. Entroncadas al viejo árbol de la Patria por el lenguaje, la religión y las costumbres. Y las estelas de las naves llevan como símbolo de Imperio, cinco flechas. Arrancadas de la tradición pura, como símbolo de la juventud renovadora.

Y hoy, en este resurgimiento se estrechan lazos. Lazos que el odio y la codicia de unos años rompieron.

Lazos que restarán fuertes, como puente sobre el Atlántico.

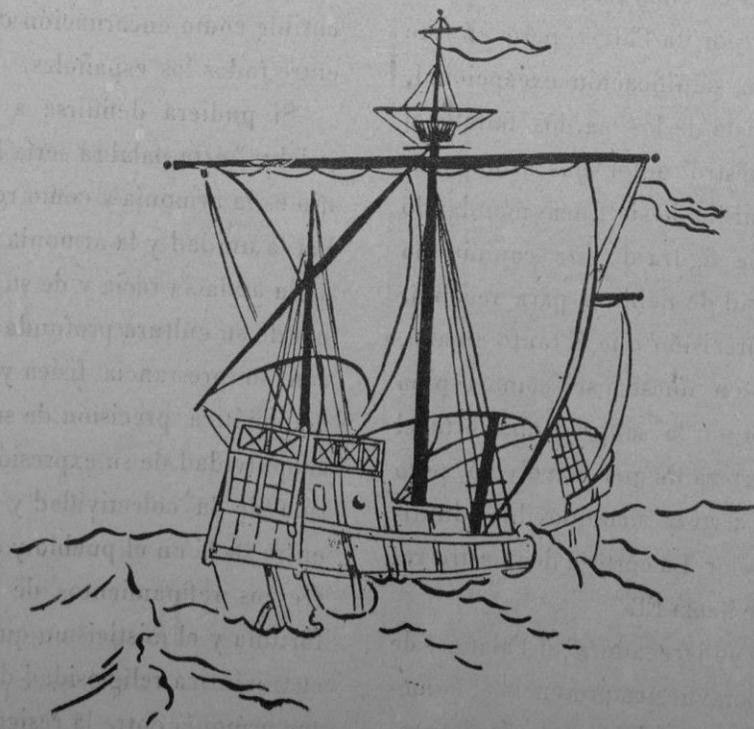
A fin de que cuando la paz sea, llegue la unión entre el tronco y las ramas.

Y que las ramas comprendan que el tronco ha rejuvenecido. Lanzando fuera de sí toda la parte seca y podrida que le recubría. Vistiéndose de azul.

Cantando hasta enronquecer himnos. Arrancando del pecho de sus hijos odios. Aprendiendo a abrir la mano y gritar cara al sol. ¡Arriba España!

Entonces madre e hijas en franca camaradería recordarán en 12 de Octubre venideros, la gesta bravía de una fecha histórica, que figura en los libros...

Corría el año 1492...





## Parlamento de Fernández Cuesta

*Con motivo de la concentración de Falange Española Tradicionalista y de las Jons verificada en Sevilla el Día de los Caídos, el Secretario General del Movimiento y Ministro de Agricultura camarada Raimundo Fernández Cuesta, pronunció el discurso que damos a continuación:*

Vengo a hablar en Sevilla y en esta fecha inolvidable para mi doblemente, pues al valor que en sí encierra se añade la circunstancia de ser el aniversario de la primera vez que volví a hacerlo publicamente, después de recobrar gracias al Caudillo, a quien renuevo ahora mi gratitud, la personalidad de ser libre y dejar la de paria.

Hoy, como entonces, celebramos este acto en memoria de los caídos por la Patria, pero en este año el acto tiene una significación excepcional, porque en esta sacra lista de los caídos faltaba el capitán. Hoy, por nuestro dolor nos acompaña, hoy forma a la vanguardia de sus líneas mandando sus escuadras, hoy la figura de este capitán ha dejado de ser vaguedad de neblina para recobrar toda la coloración y precisión que él tanto amaba, hoy llevamos clavada en nuestro ser como espina punzante que hace brotar la sangre y nos corta el sosiego: La trágica certeza de que no volverá, pero tenemos también otra certeza incommovible admitida por todos con el dolor: La certeza de nuestro recuerdo incommovible hacia Él.

Por esto os habeis congregado aquí Falanges de España, para rendir con vuestra presencia el homenaje a los caídos y muy especialmente a José Anto-

nio, símbolo de todos ellos y de la España joven, por esto yo quisiera que en estos momentos mi palabra fuese la más fuerte de todos los humanos para que pudiese encerrar toda la grandeza y todo el recuerdo y el homenaje y para que fuese fiel expresión de mi pensamiento y de mi emoción y por esto trataré principalmente de José Antonio, de su vida, de su obra de su futuro ingente, indiscutible como encarnación de la unidad armónica entre todos los españoles.

Si pudiera definirse a José Antonio con una palabra, esta palabra sería la armonía. José Antonio es la armonía y como resultante de esta armonía la unidad y la armonía entre el temperamento de la audacia recia y de su férrea voluntad; armonía de su cultura profunda y de su cerebro genial con su prestancia física y viril; armonía entre la matemática precisión de sus conceptos y la lírica subjetividad de su expresión armonía entre el sentido de la colectividad y el respeto a lo antiguo, entre su fé en el pueblo y su gestión de héroe, entre los refinamientos de hombre mimado por la fortuna y el misticismo que brota de su alma y de su auténtica religiosidad de hermano con la sublime armonía entre la resignación en que acoge los

sufrimientos de la muerte, con la tarea de director.

Esta armonía era el reflejo fiel de la grandeza de la doctrina que él predicara cuando España parecía condenada a debatirse esterilmente contra los odios y el rencor de un lado y la incomprensión de otro. José Antonio hubiese encontrado fácil acogimiento en este sistema político pero despreciando amistades y conveniencias e incluso íntimas inclinaciones derivadas en el medio social, entendiera supo llegar al fondo de España, descubrió sus raíces, las puso al aire libre y obligó a desprenderse la hojarasca liberal y el cieno anarquista y lo trasplantó a otras tierras más fértiles que habían de ser futuro de la sangre de nuestra juventud, y señaló el camino que lo llevara a una Patria austera, aun cuando este camino fuese el más difícil y el más áspero y aun cuando los que lo fundaron sabían de antemano que muchos no llegarían; con esta armonía de que os hablo no quiso que la Revolución se impusiera desde las alturas dominantes.

Su doctrina y sus verdades absolutas tal vez estaban dichas ya, pero él las dijo con estilo nuevo, las puso en contacto con otras verdades relativas y apropió cuanto tenían de verdadero y desechó cuanto tenían de falso, pero José Antonio ha hecho algo más que todo esto, poner en pié de guerra, en línea de combate como dijo, a toda la juventud española haciendo que la amara de tal forma y la metiera tan dentro de su alma, que esa juventud ha muerto y está dispuesta a seguir muriendo para defender con la sangre la bandera símbolo de la Patria y esa otra bandera roja como la sangre y negra como el dolor.

José Antonio inició una tarea de carácter épico; en tiempos normales y tranquilos no le podían entender, tomándole unos por tan original que rayaba en la ingenuidad y colocándolo otros en lugar de loco, pero su doctrina política, quizá por ser tan formidable, quizá por serlo ni formuló tampoco soluciones arbitrarias para traernos la felicidad, pero en cambio dióse a esta política española caracteres de ambición y grandeza en la Patria, su corazón amaba a España, y su cerebro comprendía que la amaba hasta el frenesí, y difundió su doctrina para que todos pudiésemos disfrutar de una Patria grande y fuerte, de la unidad entre los hombres, la tierra y la ciudad, y estableciera esta ar-

monía entre la revolución y la autoridad, entre la tradición y el futuro, y por eso su figura se reporta en el panorama de la tormentosa política de España en los últimos años, como símbolo de unión entre todos los españoles mediante una doctrina que fuese la síntesis de todo el pueblo que tenía las demás doctrinas políticas; en España había las derechas y las izquierdas.

Hoy hace cinco años, en el teatro de la Comedia que José Antonio formuló por primera vez públicamente esa doctrina y muy pocos la entendieron exactamente. Unos dijeron que no era más que una excitación a la algarada y los más benevolentes que era la opinión de un chico aprovechado, y si esa doctrina la hubieran aceptado entonces íntegramente, se hubiera evitado nuestra tragedia actual.

Camarada amigo, te marchaste en plena juventud, como los elegidos de los dioses; como Sigfrido te enfrentaste con el dragón, como Amaris luchaste con afán por la dama de tus desvelos para librarla de brujerías del diablo. Tu cadáver reposa en tierra, pero tu alma nos ha dado esa promesa de constancia, y en la puerta se ha encontrado junto a los ángeles con espada que hacían guardia con sus escuadras caídas, cara al sol, por Dios y por España.

Caiste sin pacto ni mediación, por esto los que hablan de la mediación ofenden tu memoria; hoy no cabe mas mediación que la victoria absoluta del Caudillo y la implantación de los veintiseis puntos que son norma del Estado y representan la única posibilidad de conciliación entre todos los españoles.

Los rojos saben perfectamente que han perdido la guerra. Si ellos dicen, por lo menos, que han asimilado la idea de Patria, la de unidad de mandos, la unidad territorial al combatir los separatismos, la necesidad de una España fuerte y poderosa y se han convencido de que han de supeditar los intereses de la política nacional al país, el Caudillo, les ofrece un perdón generoso y un régimen político justo y humano, con todas las reivindicaciones sociales y económicas que no atenten a los intereses superiores de la nación. Entonces, ¿porque no os rendis? ¿a que esperáis? pues simplemente: lo terrible es porque sus dirigentes, antes de una derrota absoluta, nacida del triunfo de nuestras armas, prefieren una derrota, nacida de una mediación

que les permite justificarse ante sus masas y viéndose perdidos ellos y sus amigos de Europa, andan como locos buscando la fórmula que les permita llegar a esta mediación. ¿República? ¿Monarquía? No importa, lo interesante, lo necesario, es que no triunfe Franco y lo que Franco representa, sino que quieren el régimen parlamentario, el turno de los partidos, las campañas demoleadoras, en la propaganda de prensa, y todo esto les permitiría que ellos tan duchos en manejar estos resortes, volviesen a recobrar dentro de unos años, las posiciones que han perdido, y nosotros estamos dispuestos a que esto no suceda, y lo más triste es que alguien que se dice de la bandera de acá está también guiado por su antipatía a la Falange. Quieren empalmar, no con la España de la Dictadura, siquiera, sino con la anterior al año 1928. Los que hablan de nobles y de plebeyos y son un poco elegantes y se creen que llevar un nombre glorioso en la historia de España, es fuente de beneficios y privilegios en vez de ser una carga muy difícil de soportar, los que no se resignan a perder sus posiciones y se creen que la guerra se hace para evitar que se adueñen de sus intereses, los que presumen de religiosidad y utilizan esta religión tan solo para hacer su política, algunos magnates de la banca y de la finanza, es decir, los supervivientes de la catástrofe, los restos que pasan de un orden de cosas viejo a otro nuevo, por medio de la guerra, a todos estos, les decimos que se equivocan de medio a medio, si creen que nos atemorizan.

Nos puede entristecer el pensar que en todo el tiempo transcurrido, con los servicios prestados a la patria por la Falange, antes y después de estallar el movimiento, tengamos que gastar todavía parte de nuestros esfuerzos, pensando en ellos.

Por este, en esta ocasión solemne, el recuerdo de la sangre vertida por todos, exige de los españoles, que olviden sus querellas, sus egoismos, sus pasiones y sus prejuicios, y si aún así persistieseis en el error o quisierais entorpecer el espíritu de la Falange, yo os digo que la Falange no retrocede en el camino emprendido, ni hay poder humano que lo pueda conseguir, porque arrollaremos todos los obstáculos. Para eso llevamos adelante el Caudillo y detrás la juventud que murió y la que combate.

Los héroes que han regado con su sangre la tierra, los mártires que hoy conmemoramos, van a hacer posible que se vigorice el nuevo Estado, que se

refuercen sus fuerzas con la incorporación del proletariado, de manera análoga como vigorizaron las fuerzas de la revolución francesa con la incorporación de la burguesía, entonces naciente. Pero así como entonces se eliminó la disciplina y el espíritu jacobino de esta burguesía, ahora también hemos de eliminar el espíritu del marxismo internacional, de estos mismos proletarios, jerarquizando, disciplinándoles y dándoles un sentido nacional. España, va a crear el nuevo Estado, no solo con el ímpetu de sus mismos proletarios sino también con el ímpetu de todos, con estos otros núcleos de españoles que no son proletarios y son responsables del orden económico actual, y que han venido a demostrar que la capacidad revolucionaria, no la agota el marxismo, como vulgarmente se cree, sino que la Falange incorpora los principios de política social, arrancando de las filas marxistas todos aquellos que de buena fé creen y sienten la necesidad de que en España se haga justicia social. Porque, tened en cuenta, que en muchos otros países, en Francia, por ejemplo, su revolución trajo consecuencias sociales al desmontar el régimen de la propiedad feudal para crear otra propiedad, pero en España, esta revolución no produjo más que consecuencias de tipo político, aparición de derechos de tipo económico social, más trascendentales que todos los de otro orden; la desmoralización que no hizo más que trasplantar parte de la propiedad de España de las llamadas manos muertas a otras demasiado vivas, dando origen, individualmente, a unas fortunas cuyos herederos hoy serán seguramente enemigos de la Falange.

Juventud española: tu hora ha sonado en las páginas de la historia; tus ímpetus, tu vigor físico, ha sido en estos momentos el que ha decidido para muchos años la suerte de España.

Vuestros hermanos, luchan en las trincheras con heroísmo sin igual para que vosotros podáis seguir viviendo. Luchan con ideas de amor hacia esta otra juventud situada en el otro lado de nuestros parapetos, para que el día de mañana, gracias a lo ejemplar de vuestra conducta, y a lo auténtico de vuestro patriotismo, pueda servir para deshacer el odio y los rencores sembrados.

Sed religiosos, sin fanatismos ni hipocresías, sed cultos sin pedantería, a fin de que pronto podamos acabar la guerra y hacer que España sea realmente grande y libre. ¡ARRIBA ESPAÑA!

# Habló el Jefe Provincial

Al final de la fiesta que en homenaje de los Caídos celebró nuestra ciudad el día 29, el jefe provincial camarada Canuto Boloquí, leyó el discurso que aquí reproducimos:



Acabamos de cumplir en la iglesia con nuestros deberes de cristianos, elevando al Altísimo nuestras oraciones para que acoja en su seno las almas de los que ofrendaron su vida por España. Nos queda ahora como ciudadanos y como camaradas afirmar junto a la Cruz, que vivirán eternamente entre nosotros.

Rendir homenaje a los que montan guardia en los luceros, representa jurar que hemos de continuar con todo empeño la lucha liberadora de nuestra Patria, de nuestra civilización, trabajando con todo afán para que la España Imperial se sienta surgir con impaciente anhelo.

Caídos de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire y de la Falange Tradicionalista que empujados por su ferviente amor para España, sus arraigadas creencias

religiosas y su fé ciega en los inmutables y gloriosos destinos de nuestra historia, con serenidad heroica, todos jóvenes y viejos, niños y mujeres, religiosos y seculares lucharon contra la horda salvaje, sin abdicar en el momento del sacrificio, de ninguno de sus ideales y empleando su último aliento para gritar; Arriba Española en las trincheras, durante el paseo, o levantar el brazo con mano abierta símbolo material de nuestro grito cuando no era posible articular palabra.

Juventudes que salieron con el brazo desnudo, el corazón hambriento, la mirada infinita y una canción de despedida en los labios secos.

Juventud que se lanzó a la lucha con grito bronco, áspero, castrense en noble y santa rebeldía contra todo lo que no era España,

con una Fé, un Mando, una orden; morir para vencer.

Redentores de la Nueva España, les damos un algo de sobrehumano y llamándoles Caídos les colocamos lo más alto posible, como luceros de la historia para que por los siglos de los siglos, en las noches tranquilas, nos marquen con sus brillantes destellos las normas de conducta a seguir para merecer como ellos, el excelso dictado de hijos verdad de la Imperial España.

Y después de honrar la memoria de los que fueron, me creo en el deber de hablar de los que somos.

Pronto, como dice nuestro himno, volverán las «Banderas victoriosas» trayendo en sus pliegues a España Una Grande y Libre y con ella cesará el tronar del cañón y la lucha cruenta que ensangrienta

nuestro suelo; pero no cabría considerar la victoria completa si a ello nos limitáramos. El parpadeo de los Luceros nos diría que falta una tercera parte de la consigna que presidió la lucha: que es necesario que sea Grande, muy Grande, tanto, por lo menos, como lo fué en tiempos que el sol no se ponía en sus dominios, ya que no en extensión superficial, si desde luego en riqueza y poderío, que la lleve a ocupar de nuevo, por derecho propio e indiscutible, el lugar que ocupaba, en el concierto de las naciones.

Y la consecución de este fin, que ha de rematar con Imperial Corona, la obra titánica que la Providencia nos encomendara en defensa de la civilización, al transformarnos en dique contra el cual se estrellara la invasión de los sin Dios y sin Patria, nos exigirá a todos sin distinción un máximo desarrollo de energía en la nueva lucha a emprender; una dejación absoluta de todo lo individual y entrega más absoluta, si cabe, a la vida colectiva y todo ello envuelto por una obediencia ciega en las Leyes y un acatamiento casi inconsciente, pero firme y decidido a los que, directa o por delegación, tengan que regir nuestras actividades ciudadanas.

Y como esto que de jo señalado, ha de tener realidad efectiva, por constituir un deber primordial de ciudadanía y ser además herencia que nos habrán legado los «caídos» cuya minoría con este acto honramos, no cabe ni siquiera dudar que se llegará en plazo breve a la España Grande, porque contamos además con los tres factores indispensables para ello. Una fuerza de tierra, mar y aire en la que todos sus componentes, saturados de las virtudes básicas; impulsados por su patriotismo y haciendo honor a la

raza, a la voz de FRANCO, entroncaron sus fuerzas, formando un sólido bloque, que, por contar con el engrandecimiento de España como ideal único y una sola fé con su devoción al Caudillo constituyendo un aguerrido Ejército que, después de conseguir la victoria absoluta en la guerra, sabrá imponer el respeto debido en la Paz. Una tierra privilegiada, cuya feraz superficie y ricas entrañas, puede proporcionar, cuando se la trabaja con asidua constancia e inteligentes y adecuados medios, frutos suficientes, no solo para el subvenir a las propias necesidades, sino que también, para que surquen los mares numerosas banderas rojo y gualda, cubriendo los productos naturales o manufacturados que al ser llevadas a otras tierras, muestren de una manera indubitable, nuestra riqueza agrícola y nuestro poderío industrial.

Y por último un hombre Providencial, que si ha sabido abarcar con su mirada de águila en todos sus más insignificantes detalles el vasto campo de la lucha y con pulso firme señalar puntos y trazar líneas sobre el plano organizando movimientos estratégicos, que, al ser llevados al terreno han transformado fulminantemente en victoria rotunda; sabrá y podrá, luego, abarcar los datos todos y resolver, con éxito completo los problemas de la Paz; electrizado de entusiasmo, con su presencia, y transmitiendo, con su sonrisa al labriego y al artesano fé absoluta en la victoria, cuando al igual que hoy en las trincheras, acuda junto a él en la sementera o en la fábrica.

Ahora, para terminar, Ciudadanos, militares y camaradas todos de tierra, mar y aire, que constituis la piedra angular de nuestra España, tengamos fe inquebrantable en los gloriosos des-

tinios de nuestra Patria; sigamos aumentando cada día más, si cabe, nuestra veneración por el Caudillo que nos donó la Providencia; formemos el propósito firme de trabajar unidos en el solo ideal del engrandecimiento de España; cultivemos con cariño en nuestro corazón el amor al prójimo, arrancando de cuajo cuanto tienda al individualismo o a la personal iniciativa no cimentada en las Leyes; y que sea siempre la directriz de nuestra conducta «uno para todos y todos para uno».

Y vosotras las que tras la oración habeis convertido el basamento de esta Cruz en viviente jardín para que llegue el aroma de vuestras flores al «Caído» seguid como hasta hoy, abnegadas y constantes en vuestros servicios y luego cuando nos conceda Dios la anhelada Paz, al tener en vuestro regazo el hijo de vuestros amores hace que en sus primeros balbuceos junte con vuestro nombre el nombre de la Patria, enseñarle a rezar por la memoria de los que hoy honramos, contarles sus proezas, habladles de José Antonio y con ello conseguireis a no dudar, dejar cumplida vuestra misión excelsa de madre de vuestro hijo o hija de nuestra España.

Y en prueba de que todos y cada uno estamos dispuestos a cumplir como buenos, la misión de hijos verdad de la Imperial España, ante esta Cruz y en presencia de los Caídos que desde los Luceros nos contemplan, como juramento solemne poniendo en ello vuestra alma, todos gritad conmigo: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

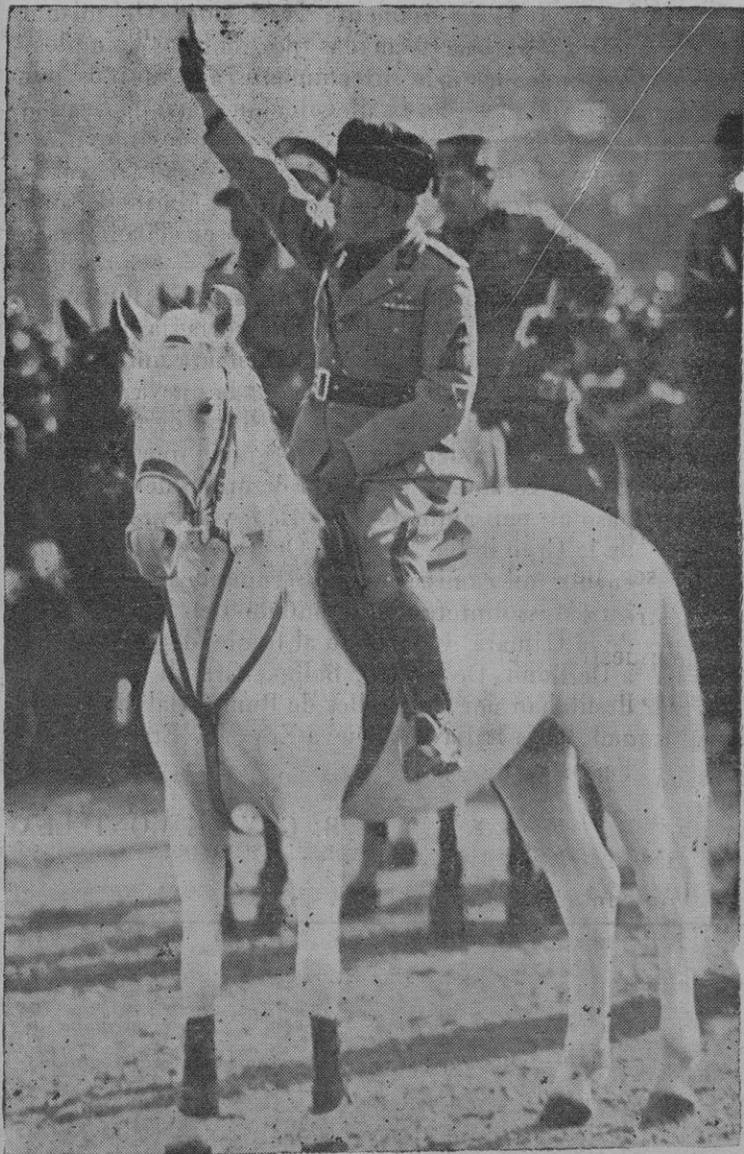
¡ARRIBA ESPAÑA! ¡VIVA ESPAÑA!

No se admite Colaboración que no haya sido solicitada.

No se devuelven los originales.

# LA MARCHA SOBRE ROMA

28 Octubre 1922



La Revolución fascista de Italia, celebra cada año sus imponentes revistas militantes del Partido, el llamado *Anual de la marcha sobre Roma*. No podemos hacernos cargo de la importancia de esta fecha histórica, sin que nos remontemos a la época heroica en que comenzó el movimiento que cristalizó en la fecha del 28 octubre de 1922.

En 1919, terminada la gran guerra, Italia de tiempo sacudida por las oleadas socialistas y sindicalistas, había sufrido la invasión de la propaganda rusa. Moscú había elegido el temperamento meridional del italiano, como instrumento del triunfo del bolchevismo en el mundo. No había muro ni paredón que no ostentase la inscripción «*Eviva Lenin. Abasso la borghesia*». Triunfaban en la Cámara popular en las elecciones de 1919, noventa diputados comunistas que se imponían con gritos a los partidos políticos liberales y democráticos, impotentes para frenar la demagogía adueñada del Parlamento. Salandra, Sonnino, Facta,

Giolitti, Sforza, Nitti, peleaban para reconstruir el sistema vaciado en la Constitución democrática que los partidos revolucionarios no querían respetar. Lo más trágico para Italia era que el esfuerzo militar de las victorias del Trentino, y del Carso y del Piave, eran saboteadas en tal forma, que incluso el uniforme militar era escupido en plena calle.

El Partido Sindicalista, la Unión Sindical Italiana, la Confederación General del Trabajo, luchaban para ver cual de ellos podía más en la carrera del desorden, seguros de que los partidos políticos democráticos, fieles a la política liberal, se mantendrían en la barrera para observar indiferentes las experimentaciones socializantes, un poco por principios y otro poco por miedo de perder la cabeza. Italia presenció estos experimentos: ocupaciones de tierras y de establecimientos industriales, disparos a granel contra la fuerza pública, asaltos de Bancos, estallidos de bombas, sabotajes y huelgas marítimas y ferroviarias, todos los ensayos del Manual del perfecto revolucionario. Un poco de revolución cada día, amenizada a los acordes de *La Internacional* y de *Bandiera Rossa*.

La Italia que trabajaba, la Italia nacional y patriótica, veía con temor el crecer de la oleada revolucionaria que abarcaba desde la Lombardia hasta la Basilicata. Italia dejaba de sentirse amparada por el Estado, Este, media-

tizado por los partidos políticos, resolvía las huelgas como las suelen resolver todos los partidos democráticos. Pactando con la revolución y con vilipendio del poder que la Nación les confiara.

Solamente en Milán, un grupo de ex-combatientes de la guerra, que conocían el manejo de las armas, reuníanse en un piso alto de la Plaza del Santo Sepulcro y salían de vez en cuando a la calle a plantar cara a la revolución. Aquel puñado de hombres, crecía cada día y pronto formó el partido, tenía su organización, y sus mártires. Sus lábaros y sus gallardetes almiaban los adheridos en los llamados Fascios di *Combattimento*, y a los caídos, como un rito de nueva religión, se les recordaba con un «*Presente*» que no producía escalofríos en las almas inmortalas y servía de guía a los combatientes de la nueva Idea.

Septiembre de 1920. Obreros de las ciudades y de los campos, movilizados por el Sindicalismo

anárquico, habían asaltado y ocupado las fábricas, los talleres, los arsenales, los despachos y las propiedades. Ante tanta audacia, el gobierno de Giolitti había temblado y declaraba que lo consentía como mal menor. La pasividad de su gobierno que proclamaba que «los males de la libertad con la libertad se curan» contrastaba con la posición de guerra del partido de los ex-combatientes. Rastro de su paso eran las acciones de Castello Estense, de Módena, de Empoli, de Sarzana y de Florencia. Eran los hijos de Italia que no querían que su Victoria y que el pan de los obreros, y de los hijos de los obreros, fuesen saboteados por la subversión bolchevista. El Gobierno y los partidos políticos execraban aquellas batallas que los Fascios entablaban con las organizaciones sindicales y comunistas considerándolas enemigas de la verdadera democracia. Pero al pueblo honrado y patriota que no sabe de ficciones, le encantaba el valor de aquellas legiones de héroes anónimos que mantenían a raya, a los partidarios de la revolución.

Abril de 1921. Mártires del movimiento fascista eran ya Giovanni Berta y de Giordani. Era el milagro de la sangre que jamás engaña. Docenas de valientes luchadores habían caído en la incruenta lucha, pero ya las fachadas de los centros ácratas y anárquicos ostentaban las huellas de las luchas. Hijos de fabricantes y de burgueses que habían hecho la guerra, manejaban detrás de las banderas de los Fascios, la bomba de mano y la pistola. En la Cámara de Diputados entre la ficción del partido político y el temblor convulsivo de los hombres que temen perder su posición política y social, se levantaba la voz potente de un diputado que no obstante proceder de las filas socialistas, sentía la tremenda responsabilidad del abandono del Poder en medio del arroyo. Su perfil romano desafiaba a

los hombres seniles que no comprendían su lenguaje. Las palabras acción, audacia, ética social, sacrificio de intereses privados, grandeza de la Nación. Destino histórico, sonaban desagradablemente a sus oídos. Eran los acentos del funeral del sistema que formaba el ambiente de aquella Cámara.

Octubre de 1922. La Revolución Fascista en marcha, se extendía de un confín a otro de Italia. Aquella Revolución desmentía a los tétricos augures que afirmaban que jamás los obreros serían fascistas. Y precisamente las legiones del mismo partido estaban formadas por obreros y empleados, todos los más directamente amenazados por los resultados de la Revolución. Cuando llegó el mes de Octubre después de las grandes movilizaciones de Bolonia y de Verona, la oleada de *camisas negras*, se encontraba en Santa Marinella y en Dercellesi, en Monte Rotendo y en Tívoli, en la Puglia, en los Abruzzos y en Nápoles. Era todo un alud de hombres dispuestos al asalto de Roma.

Resistiría el Gobierno? Opondría la fuerza armada a la avalancha de los cincuenta mil ex-combatientes dispuestos a morir por la nueva idea?

El Gobierno de Facta se sintió derrotado. Al entregar el poder al nuevo régimen que representaba la voluntad, la fuerza y orden del país, dió paso al pensamiento histórico y a la realización de la Gran Italia. El 28 de Octubre de 1922, cincuenta mil camisas negras, capitaneadas por Benito Mussolini (aquel diputado del léxico nuevo de la Cámara) y llevando al frente de las legiones a De Bono, De Vecchi, Balbo, Grandi y Bianchi, desfilaban por las calles de Roma. Había comenzado para Italia una nueva Era. La Era Imperial Fascista.

R. GAY DE MONTELLÁ

---

*En recuerdo a Fernando Serrano y Suñer, hermano del Ministro del Interior camarada Ramón, a quien Falange acompaña en homenaje póstumo.*

¡Camarada! ¡Rendiste tu tributo a la Muerte! Nosotros bien te queríamos y juzgamos de tí que eras un gran hombre, de temple bien forjado. Por eso te salvaste muriendo. ¡Los materialistas no comprenden! Infelices de ellos. Tampoco entendieron la hermosísima frase de Lec de L'Isle en sus Poemas Antiguos «destruyes al hombre haciendo de él un Dios».

Tu buscaste la senda da la Verdad. Y la verdad te halló a tí. Ayudaste a José Antonio. Le conociste y le amaste. Y te mantuviste fiel, al contrario de tantos otros.

La Patria agradece tus esforzados servicios, tu abnegado carácter.

En Mallorca y en esta ciudad de Palma hacías mucho bien. Fuiste antiguo secretario de Falange desde la fundación del partido político en Palma y formaste parte de la grey cristiana.

Acompañaste muy de cerca al Generalísimo y saboreaste la miel de sus sabios consejos.

Quisiste humillarte y te enalteciste. Tu corazón fué magnánimo con la dación de tu vida por Cristo y por la fé.

Nosotros te recordaremos siempre.

---

# Ofrenda a los caídos

(Charla pronunciada por RADIO MALLORCA)

Si en el tenso estilo que nos impone la Falange cabe una pausa, debe admitirse únicamente para celebrar con emocionada sensibilidad a la Fiesta que hoy se conmemora.

Fiesta es, ya que en ella se trata de hacer vivos y sentidos todos los dolores, todas las amarguras y todos los sufrimientos de los que con sus esfuerzos culminados en la muerte entran en gloriosa inmortalidad legándonos el ejemplo real de lo que supone abandonar esta vida con el sacrificio corporal, para el triunfo ideal de los inmutables principios que por su espiritualidad no nos pueden ser arrebatados por ninguna clase de materialismos aunque sean tan groseros y abyectos como los que trataban de imponernos.

De esta Fiesta hemos siempre de destacar su especial relieve, ya que en ella no es solo el recuerdo a los que con sus gestas gloriosas, sacrificios callados o renunciaciones abnegadas ha de glorificarse, sino que especialmente se ha de lograr que estos ejemplos sean seguidos por todos los que en pie hemos de sostener la enseña de nuestra tradición siempre enhiesta, sin desmayos ni tibiezas que serian siempre una traición a los que hoy tratamos de conmemorar.

Sin emociones sensibleras pero con firme emoción de imitarlos, si así se nos exige, debemos dedicar los mejores de nuestros recuerdos a los mártires que como Calvo Sotelo, José Antonio, Víctor Pradera, supieron dar cuanto eran, conscientes de que al morir en esta forma cumplían un acto de servicio, superando sus propios deseos al poner en práctica un estilo nuevo para lograr la forma política de plenitud española.

Al lado de estos mártires del ideal, tenemos también los mártires del deber que con plena conciencia de lo que este exige, sacrifican su propia vida al cumplimiento del mismo sin un desmayo ni una laxitud, Noreña, el marino Puiry y tantos otros ejemplos son de lo que obliga el cumplimiento del deber que no admite disyuntivas ni negligencias al tratar de triunfar o perder, de vivir o morir, oír solo la voz que nos manda, para obedecerla en rápido y seguro automatismo con entrega total de cuanto somos.

Mártires de la abnegación lo son esas madres que entregan más aun que sus propias vidas al dar sus hijos, que les supone renunciar no solo a su existencia, pues esta la habían entregado ya para lograrlos, sino a lo que está por encima de ella por no poder graduarse ni medirse y conscientes de la tónica de esta lucha, sin titubeos ni vacilaciones, con

ánimo resuelto y espíritu cristiano fortifican los deseos de sus propios hijos al inculcarles severamente los principios de cruzada con que han de enfrentarse ante la cruda realidad del momento.

Hay además todo ese montón uniforme que caídos también, viven sujetos al tormento que supone conservar una existencia en medio de la hostilidad del ambiente y sin ver el triunfo de sus ideales, son nuestros hermanos que viven aun en cautiverio rojo, y que combaten también a veces con mayor ímpetu aun que en nuestros propios parapetos, siempre con la fe de que sus callados sufrimientos han de redundar en pro de nuestro triunfo.

De todos estos mártires en la Fiesta de hoy, cuya conmemoración cuida con especial empeño el Estado Nacional Sindicalista, no solo por el recuerdo que este día supone de empeños a punto de lograrse, sino además como acicate poderoso que estimule todas nuestras ansias de perfeccionamiento para el logro de esta nueva Sociedad que tratamos de levantar.

Como ofrenda sentida procuramos honrar a nuestros caídos no con lápidas recordatorias ni monumentos funerarios que por grandiosos que tratan de ser, nunca darian cabal idea de cuanto supone la abnegación y renunciamiento generoso que tuvieron al ofrendarlo, su propio sacrificio en holocausto de sus ideales, por eso abandonamos estos materiales para ver en cambio de lograr la dedicación del único Monumento a que son acreedores, que debe construirse con nuestra abnegación constante, austeridad continua y disciplina sin límites como pilares fundamentales en que ha de asentarse el nuevo Estado, cuya construcción a todos nos toca realizar.

Si en algún momento cabe desechar las voces que claman por una de las hostilidades para lograr por caminos tortuosos, absurdas componendas, es precisamente el día de hoy cuando con mayor fuerza tenemos que desechar todas estas sugerencias, pues nuestros caídos en pie nos exigen con imperiosas razones la continuación hasta el final de la contienda cuya victoria merecida es la ofrenda que tenemos que depositar en todas las tumbas.

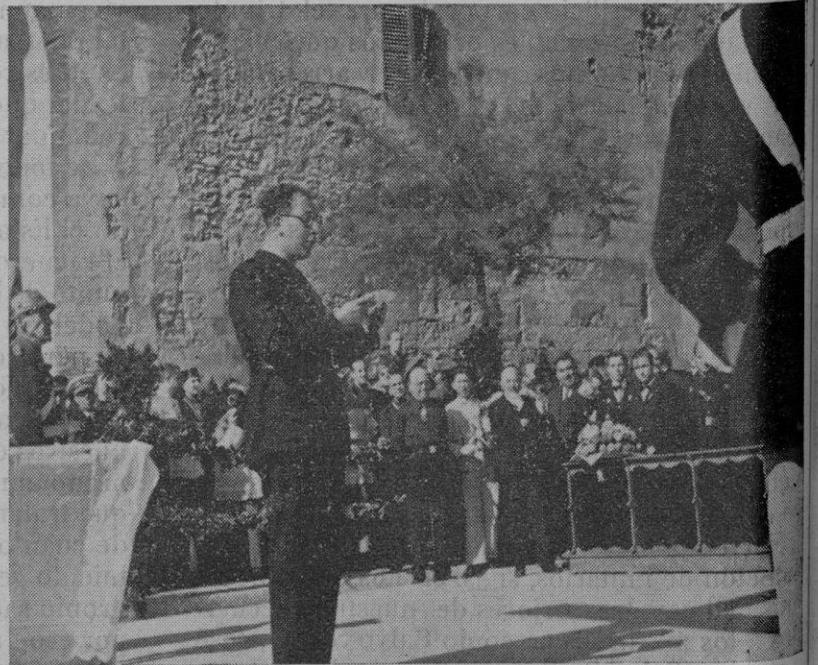
Quisiera terminar estas palabras en el tono merecido al recuerdo que dedicamos hoy a nuestros caídos, pero confieso que este empeño es superior a mis fuerzas, y como no debo desentonar, termino con la sencillez de nuestro rito pidiendo a todos griteis conmigo ¡Arriba España!

FERNANDO ESCARDO PEINADOR

# Fiesta de los Caídos



El Almirante Moreno Jefe de las fuerzas de Bloqueo del Mediterráneo, depositando una corona en la Cruz de los Caídos



Nuestro Jefe Provincial leyendo su discurso ante la Cruz de los Caídos

El Jefe Provincial de Propaganda camarada Sancho, leyendo ante la Cruz, la Oración a los Caídos, de Sánchez Mazas



Las mujeres cubrieron de flores el pie de la Cruz de los Caídos, ante la que se rezó fervorosamente

## AVIADORES CAÍDOS

# Ramón Franco

En las inmediaciones de la costa brava del Norte de Mallorca y a la altura de Formentor, a causa del temporal reinante, sufrió un accidente el hidro que pilotaba el Teniente Coronel Jefe de la Base aérea de Baleares Ramón Franco, sin que su pericia y valor fueran bastantes para dominar los efectos del temporal, que dejaron al aparato sin mandos, haciendo que cayera en barrena, estrellándose contra el mar embravecido.

La noticia del catastrófico accidente llenó de angustia a la España nacional y el nombre de Ramón Franco acudió a los labios de cuantos le admiraban por sus singulares dotes de heroísmo, pericia y sacrificio, así como por su decidida participación en la obra redentora de su hermano el Caudillo, a la que se asoció desde la iniciación del Movimiento salvador.

En los momentos más difíciles era cuando se veía a Ramón Franco animado del mayor espíritu de sacrificio, teniendo como suprema aspiración dar la vida en acto de servicio.

A presencia del féretro del Caballero del Aire desfiló Mallorca entera rindiéndole público testimonio de sentimiento y homenaje.

En el acto del sepelio reflejóse la expresión unánime de condolencia y de sentimiento que España y las naciones amigas experimentaron con motivo de la catástrofe, concurriendo en representación oficial a rendirle póstumo tributo.

El Embajador de España en Portugal Nicolás Franco Bahamonde, que vino a Palma representando al Generalísimo y a su familia, pudo comprobar el gran aprecio en que su hermano era tenido en esta isla, a la vez que la identificación de los mallorquines en la obra redentora del Caudillo.

Alemania hizo particular demostración de condolencia, comisionando al agregado del Aire en su embajada de Burgos, Teniente Coronel Von Scheele, para que depositara una corona sobre la tumba del aviador caído, a cuyo acto se asociaron nuestras autoridades, la aviación nacional, la legionaria y los representantes consulares de Italia, Alemania y Portugal.

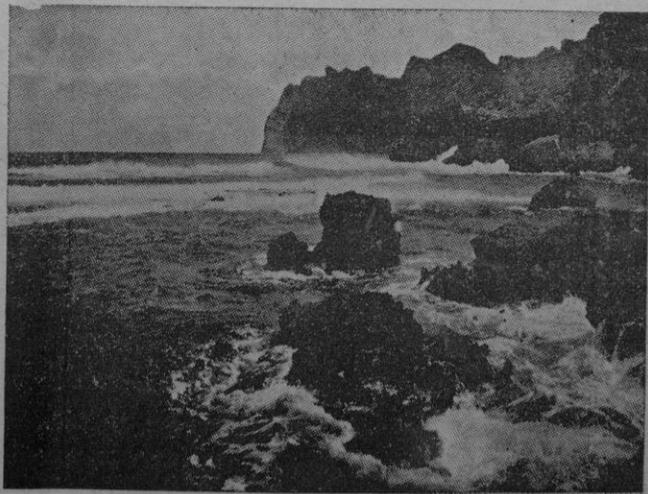
El enviado por el Canciller de la poderosa nación alemana, pronunció ante la tumba sentidas palabras en elogio del heroico aviador que hace guardia eterna en los luceros.

El representante de las fuerzas de Mar, Tierra y Aire de Alemania, recordó que había sido testigo presencial del apoteósico recibimiento que en la Argentina se tributó a Ramón Franco con motivo de su gloriosa gesta trasatlántica, que le situó entre los más destacados aviadores del mundo.

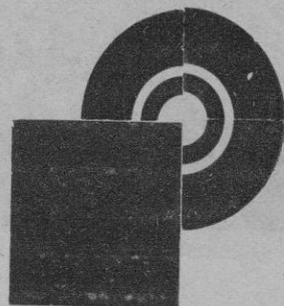
En nuestra Base aérea podrán sucederse los mandos, pero éstos no podrán sustraerse a las directivas trazadas por Ramón Franco, cuya actuación, así en servicios tácticos, de observación y de bombardeo, como en detalles de organización técnica, fué decisivo acierto para el logro de los objetivos encaminados al triunfo de la España Nacional.

Caballero del aire que distes tu vida por Dios y por la Patria. ¡Presente!

Pedro Ferrer Gibert



Costa Norte de Mallorca

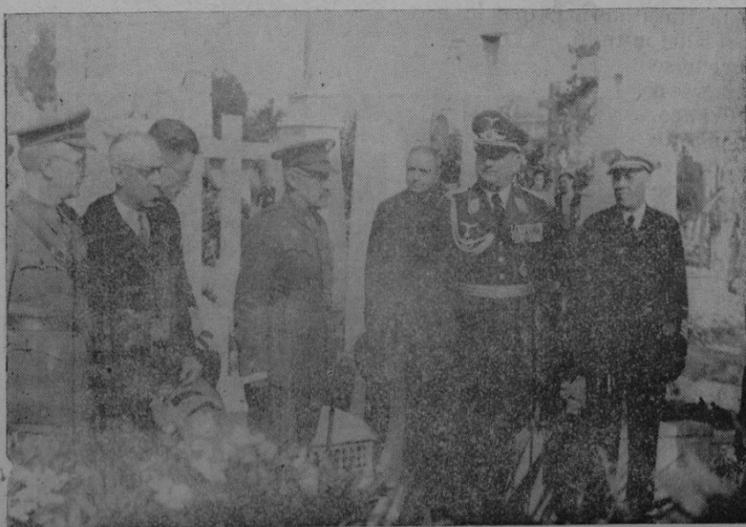




La sepultura donde reposan los restos del aviador Ramón Franco que aparecía cubierta de coronas y Flores



El armón con el cadáver del glorioso Teniente Coronel Ramón Franco



El Representante de las Fuerzas Armadas de Alemania con nuestras Autoridades

# El homenaje a los aviadores caídos

La multitud emocionada saludó su paso brazo alto y con oración en labios.



José Cánaves Costa, Cabo radiotelegrafista

Cinco aviadores dieron su vida por España: Teniente Coronel Ramón Franco, Teniente de aviación Joaquín Domínguez y Cabo radiotelegrafista José Cánaves Costa, Emigdio Gómez y Melchor Sangro.



El Excmo. Sr. D. Nicolás Franco, Embajador de España en Portugal, con el Exmo. Sr. Comandante Militar de Baleares



Emigdio Gómez Martí



La capilla ardiente, instalada en el salón de la Casa Consistorial de Palma



La presencia del duelo: en el centro entre el Almirante Moreno y General Cánovas. véase el hermano del Caudillo, D. Nicolás Franco



Armones conduciendo los féretros

# La lejana Falange de Filipinas

---

---



A 8000 millas de distancia, sobre un archipiélago de más de 2.000 islas, perdidas en la inmensidad azul del Pacífico, el Nacional Sindicalismo ha planteado con su bandera roja y negra el espíritu audaz de la Falange.

La agrupación de Filipinas bate probablemente el record de alejamiento material de la patria, entre todas las Falanges del Exterior. Pero no puede decirse que espiritualmente se halle lejos de España. Alza sus tiendas sobre tierras que fueron nuestras, y donde aún perduran nuestra lengua, nuestra religión y gran parte de nuestra cultura.

El descubrimiento y civilización de Filipinas por los españoles,—ansia de misión imperial, anhelo de un alto sentido histórico—tiene apariencia de milagro, sabor de empresa legendaria y mitológica. Comienza con aquel formidable y accidentado periplo al que se lanzan desde Sevilla, las cinco naves mandadas por Magallanes, la mayor de las cuales no pasaba de ciento cincuenta toneladas y la menor desplazaba solo noventa.

En semejantes cáscaras de nuez, la voluntad férrea del Adelantado y de sus hombres, cruza el Atlántico, costea el continente americano del Sur hasta entonces inexplorado, descubre el estrecho que lleva el nombre del gran navegante portugués, y se lanza, con audacia que asombra, a atravesar la enorme y desconocida soledad del Gran Océano Pacífico. ¡España y Portugal guardan para siempre el secreto de cómo en barcos tan chicos, pudieran navegar hombres tan grandes!

La colonización de Filipinas, no se hizo directamente desde la Península, porque el canal de Suez no existía entonces, y la ruta por el cabo de Buena Esperanza, reservada a los portugueses, era larga y peligrosa. A Filipinas fueron los españoles desde la Nueva España, hoy Méjico. Del puerto de Acapulco partían las naves que sostenían el comercio entre Méjico y el archipiélago magallánico.

En sus trescientos años de dominación, España cumplió una vez más un alto destino histórico, dando a Filipinas cuanto tenía: su religión, su lengua, su cultura, su sangre, sus costumbres; hasta sus vicios.

Ancha, profunda, generosa, la huella de España. Obra de siglos, tiene el valor de lo inmutable, y su duración se mide por una sola palabra: eternidad.

En las colonias vecinas de la democrática Francia y de la liberal Inglaterra, el ser humano sirve todavía como bestia de tiro. Chinos y malayos trotan allí sobre el asfalto de las grandes avenidas bordeadas de palmeras arrastrando como jamelgos, a diez céntimos la carrera, los «rikshaws», ligeros cochecillos de dos ruedas, donde se pasea reclinada la «mis» clorótica que acaricia a su perro, o el obeso comerciante francés, frente-populista y socialista, que tiene alma de negrero para el semejante que, por no ser francés, sinó chino o malayo, ya no es un camarada, sino una bestia cualquiera de carga.

Al lado de ese cuadro, de otros países de Oriente los filipinos se enorgullecen, y con razón, de tener en su país la Universidad más antigua que hoy día existe bajo la bandera de los Estados Unidos. La Real y Pontificia Universidad de Sto. Tomás de Manila, fundada y mantenida por la españolísima Orden de P. P. Dominicos, y en cuyas cátedras explican, junto a beneméritos frailes españoles, brillantes mentalidades de la intelectualidad filipina.

La Falange de Filipinas se fundó en septiembre de 1936, y fué una de las primeramente establecidas en el extranjero.

¿Como pudo llevarse tan pronto y a tanta distancia de la Patria la semilla de nuestro Movimiento?

Será ello pura coincidencia, pero el caso es que el fundador de la Falanga de Filipinas fué un aviador, mundialmente conocido. El entonces capitán y hoy Comandante Joaquín Jiménez, héroe, con Iglesias, del vuelo a Sud América en el «Jesús del Gran Poder». Asuntos familiares llevaronle a aquel archipiélago. Allí, con unos pocos amigos, formó la Falange en Manila. El buen deseo, el afán patriótico de éste reducido núcleo primitivo eran grandes. Tanto más de admirar cuanto tenían la mayor parte de ellos apenas una vaga idea de lo que en realidad era el nacional-sindicalismo. Diríase que más que conocer nuestro ideario, lo presentían, porque aún la misma información del glorioso Alzamiento

llegaba allí deformada a través de la propaganda roja y de las agencias telegráficas extranjeras, siempre tendenciosas. Incorporado poco después el camarada Jiménez a su destino militar activo en la Península, transcurrieron varios meses de escasa actividad para la Organización. Pero la gente, poco a poco, por noticias directas de España, que tardaban varios meses en llegar, íbase dando cuenta de lo que el Alzamiento significaba.

Del éxito conseguido habla mejor que nadie el desarrollo magnífico que en menos de un año ha alcanzado la Organización así como su verdadero espíritu y estilo genuino de las consignas nacional-sindicalistas que posee.

Se puede asegurar que el noventa por ciento de los españoles de Filipinas son falangistas.

Los españoles peninsulares en edad militar, y aún los nacidos en aquellas islas, han dado, como es lógico, su contingente normal a nuestras gloriosas Banderas: hacenderos, modestos empleados, comerciantes, muchachos de familias ricas, todos han ido viniendo a cumplir sus deberes por la Patria.

Oficialmente la Colonia española no es allí muy numerosa. Quizá no pasen de unos 4.000 los españoles que han conservado su nacionalidad. Pero hay muchos más, que debido a exigencias de sus negocios, del empleo con que se ganan la vida, de su nacimiento, de su larga residencia en Filipinas e incluso de su matrimonio con cónyuge del país, se han ido viendo forzados a adoptar la ciudadanía filipina. Son bastantes, sin embargo, los hijos de estos españoles filipinizados, que espontáneamente luchan hoy día en los frentes, junto a los hijos de españoles. Su alistamiento, completamente voluntario, es tanto más de estimar, cuantos muchos de ellos no habían estado nunca en España. Tenían de ella tan solo una noción vagamente afectiva: era la «tierra donde nacieron sus padres», país remoto y siempre añorado, por el que ellos comprendían que había de ser dulce y hermoso morir.

Cuenta la Falange de Filipinas con una pujante Organización Juvenil que es allí muy necesaria, ya que los hijos de nuestros camaradas, educados forzosamente en un ambiente extraño, pueden moldearse en ella, desde pequeños, en la fe y en las consignas nacional-sindicalistas.

«La Hermandad Externa» ha completado también su organización inaugurando en Manila el «Hogar de José Antonio», centro de sus actividades, donde además de acogerse a los españoles indigentes, funciona un comedor y una «Cocina de Hermandad» desde la que se reparten comidas gratuitas a las

familias de los compatriotas menesterosos. Está planeada también una Bolsa del Trabajo que facilitará colocación a los camaradas que lo necesiten.

La Delegación de Cultura Nacional después de una cuidadosa labor preparatoria, tiene trazadas ya las bases para la fundación del Instituto de Estudios Españoles, llamado a realizar una tarea cultural y patriótica cada día más necesaria en Filipinas.

En la esfera mercantil, la Delegación de Comercio, siguiendo las orientaciones de la economía nacional-sindicalista, ha planeado la organización de los comerciantes con arreglo a las nuevas normas sindicalistas, a fin de contribuir al mayor desarrollo del comercio patrio en cuanto se haga la paz y se normalice la exportación de los productos consumidos en aquel mercado.

La Delegación de Prensa y Propaganda de Filipinas, publica quincenalmente «Yugo», una de las mejores revistas con que Falange cuenta en el Exterior, y ha organizado con éxito muy halagueño diferentes actos de propaganda de nuestros ideales entre la colonia española del aquel archipiélago.

La ayuda de la Falange de Filipinas al Movimiento es constante y entusiasta.

Ultimamente ha hecho dos envíos de tabaco para los camaradas del frente, con un total de quince millones de cigarrillos.

El espíritu de aquellos camaradas, tan alejados materialmente de la Patria, vibra al unísono con el de los camaradas de la Península.

Cuando por la noche, las emisoras oficiales lanzan al mundo la verdad de nuestro parte de guerra y los españoles de España, después de escucharle se disponen al descanso, allá, en en unas islas lejanas del Extremo Oriente, cientos de compatriotas, junto a sus aparatos de radio, escuchan anhelantes también. En España son entre diez y once de la noche. En Filipinas de cinco a seis de la mañana.

Y en esas horas gratas de aquellos inolvidables amaneceres orientales, fresca y dormida aún la tierra bajo el húmedo beso de la noche, nuestros hermanos de Filipinas piensan en su España y confían en que también sobre el suelo dolorido y ensangrentado de la Patria ha de levantarse pronto, tras las tinieblas del odio y de la guerra, la radiante y gloriosa claridad de un nuevo amanecer.

JUAN DEL SOL

# Romance del joven caído

Quedó mirando a la noche  
con las pupilas abiertas...  
emprendió raudo el camino  
que conduce a las estrellas.  
Formó su joven camisa  
junto a las camisas viejas,  
que entonan en las alturas  
canciones de vida nueva.

(Cuando llegó a los luceros  
oyó la voz del Profeta)

—A donde vas camarada  
que llevas bordadas flechas  
con cinco rosas de sangre  
en cinco heridas abiertas—

(El camarada responde  
murmurando con voz queda)

—Voy a unir mi alma en vigilia  
al Jerarca de la Ausencia,  
porque yo oí tus palabras  
en ciudades y en aldeas,  
tus palabras que esparcían  
los que de tu guardia restan,  
tus palabras que son gritos  
condensados en alertas...

(Con voz dulce, estilizada  
el Jerarca le recuerda)

¿Cómo emprendistes camino?

¿Cómo vencistes tristezas?—

—Abandoné mis trabajos,  
Abandoné mis querencias,  
Dejé el arado parado  
y yerma restó la tierra.

Mis brazos tejieron músculos  
lanzándose a la pelea.

El fusil cantó victoria  
por el llano y por la sierra.

Me enamoré de la muerte  
y la llamé con rudeza.

El grito de ¡Arriba Español  
dejó mi garganta seca

fué mi sayal camisa,  
mi escudo, el yugo y las flechas.

Caí cuando me lanzaba  
al asalto de trincheras

y resté como dormido,  
mas con la pupila abierta

(El Profeta no responde,  
saluda con mano abierta.

y dice al nuevo lucero  
que ha llegado de la tierra)

—Lucero, joven lucero  
que entras en la guardia eterna,

en la guardia sin descanso  
sin flojedad, sin tibieza.

Lucero, joven lucero  
de la formación perfecta

Formó su joven camisa  
junto a las camisas viejas  
en la formación sin límites  
del reino de las estrellas.

ARRES

## Conservatorio de Música

### Como se cultiva el arte en la Retaguardia

Este año, como el anterior, revistieron importancia de fiesta artística los concursos oficiales celebrados por el Conservatorio de Música de esta Ciudad, que realizaron con su presencia, nuestras primeras autoridades y un selectísimo público, que celebró al comentar, la decisión del Jurado otorgando los primeros premios de Piano y Violín elemental a dos alumnas de la enseñanza oficial, y reconociendo indiscutible mérito a las de la enseñanza libre premiadas en segundo lugar.

Como la prensa diaria, dió toda clase de detalles sobre la celebración de los referidos Concursos, cábenos únicamente, hacer algunas consideraciones que nos ha sugerido el pensar la difícil y la formidable tarea que representa para el Profesorado, formar un buen pianista o violinista. Labor oscura que empieza en los primeros balbuceos del solfeo y no termina hasta las alturas de la armonía, trabajo desconocido para el público, que al aplaudir la actuación de algún alumno aventajado que se presenta a concurso, sólo aprecia el resultado, ignorando las preocupaciones, la fuerza de voluntad y la cantidad de suficiencia que se requiere en los Profesores todos, para formar un buen discípulo, que aproveche lo enseñado, especializándose en cualquier instrumento.

Es fácil educar a la ligera, para, muchas veces molestando a los oyentes, interpretar vales y otras banalidades en reuniones caseras. Pero preparar un alumno para interpretar obras con categoría de artísticas, ante un público inteligente, es una cosa muy distinta.

Claro que la materia prima, se aporta siempre por el discípulo; si él no reacciona artísticamente; si no siente la música; es inútil el trabajo del Maestro. Pero si hay materia gris adecuada, entonces, es cuando debe centuplicarse el trabajo educativo; la labor del conductor, del Profesor, para aprovechar cuanto pueda dar de sí la capacidad del discípulo. El alumno ofrece al Maestro el campo y la ocasión para desarrollar sus teorías pedagógicas y el Maestro capacitado, forma el discípulo a su imagen y semejanza, procurando verse en él superado; por ello es tan delicada la elección de preceptor.

Aquella preocupación constante que en otros tiempos tuvieron los aficionados mallorquines de disponer de un centro en que se enseñara bien, y que en él tuvieran los estudios validéz académica, ha quedado resuelta con el Conservatorio, que tan acertadamente dirige el Muy Ilustre canónigo camarada Antonio Sancho, y de como allí se enseña, han sido prueba patente los Concursos de antaño y del pasado septiembre.

La silueta artíscodocente de la camarada M.<sup>a</sup> Teresa Bover, Profesora numeraria de Piano, ha quedado perfectamente destacada como de gran valía, con la presentación de su discípula Francisca Rotjer Moner, que reuniendo condiciones inmejorables para el arte, fueron éstas cuidadosamente dirigidas por su Profesora, alcanzando ambas señalado y justo triunfo.

A nosotros no podía sorprendernos el éxito, pues sabíamos lo que valía Teresa Bover; pero en general causó gratísima impresión la perfección y la rigidez metódica que en el estudio reveló, la actuación de la concursante, por ella presentada.

Y cuanto decimos y podríamos añadir en sentido elogioso de la actuación de la camarada Bover que sería estrictamente justo, cabe aplicarlo al camarada Ignacio Piña, Profesor de Violín, quien tanto el año pasado como el actual ha presentado a concurso discípulas que en todas partes honrarán a su Profesor y a todo el claustro del centro, donde realizaron con tan óptimos resultados sus estudios.

Nicolás Brondo

## La Falange, una

Nos felicitamos de que nuestro querido colega «Diario de Navarra» haya visto en nuestro editorial en honor de los boinas rojas andaluces la expresión del pensamiento y del sentir de los buenos españoles y le agradecemos con toda el alma las frases de afecto que nos dedica. El voto de Navarra en esta cuestión es para la buena, la ardorosa y tantas veces incomprendida Andalucía de excepcional calidad. Hemos dejado que el autor, bien poco inspirado, que lleva la voz editorial en otro periódico navarro, recién remozado, acabe de explicar un pensamiento que aunque se moteje de navarro, no deja de ser capcioso y singular.

Falange está ya suficientemente definida. Únicamente al deseo de que los pensadores que tienen algo en el meollo puedan aportar matices fecundos a esta obra de todos que ha de ser la nueva España, hemos de achacar esos conocimientos sobre las formas más o menos genuínas de un régimen totalitario que estaban almacenando tantos «meditadores» durante el largo silencio impuesto por la persecución rojo-republicana.

Algunos textos no pueden recatar ese alborozó que le suele producir a todo hombre el descubrimiento de algo, sin preocuparse de parar mientes en que ya estaba descubierto. Es una necesidad de enterar al público y una necesidad de ser este o el otro autor, quien le entere que hay el peligro del aturdimiento. Echamos de menos, en cambio, los trabajos de autarquía científica, industrial y comercial. Claro que es asunto más difícil y exige más tiempo que el que se gasta en pergeñar un librejo de temas políticos...

Decía, pues, el articulista navarro que «Falange se compone de la Comunión Tradicionalista, de la Falange del «Sr. Primo de Rivera», de las JONS del «Sr. Ledesma Ramos», de otros grupos y de otras individualidades prestigiosas»... Y, por lo tanto, según él, ninguno de los componentes debe arrogarse el predominio, sino que el ideario ha de reflejar armónicamente el pensamiento de los elementos incorporados.

La respuesta a esta extrañísima opinión, que lejos de contribuir a la unión, presta un no flojo servicio al confusionismo, es difícil para concretarla en breve espacio. No queremos hablar de como los partidos desaparecen automática-

mente cuando ven realizado su programa. Esto no podía sucederles a los partidos que jugaban en la democracia porque siempre quedaba la oposición encargada de estorbar el desarrollo completo de los propósitos del gobierno o de destejerlo por él tejido, cuando conseguía derribarle.

En España existían dos metas, perfectamente señaladas por José Antonio: una Tradición nacional definida, concebida como un proceso vivo, como una «resurrección» por arriba, y por abajo, una exigencia urgente de justicia social.

La condición esencial para alcanzarlas era la idea restaurada de Patria, sin zarzuelerías, sino de la Patria exacta, difícil, «metafísica». La realidad, prevista por nuestros geniales videntes, escindió a los españoles en dos bandos irreconciliables: España y Anti-España. Ya no cabían soluciones intermedias. Acertaron plenamente dos grupos poderosos por la fuerza de su ideal «totalitario» y por la tenacidad de su incontaminación. Falange Española de las JONS (que ya no eran dos cosas, sino una sola, el Nacional sindicalismo) y el Tradicionalismo español, en toda su gama, unificada por el peligro, porque en la doctrina estuvo siempre coherente. Los demás grupos o «individualidades» pudieron sostener, según decían, que en el fondo estaban de acuerdo con la Tradición, con la justicia social, etc.; pero que les serenaba el matiz, la táctica, la oportunidad de este método o el otro.

A la unidad radical de actitudes se juntó la unicidad de método que no pudo ser otro que la guerra, bajo un Caudillo único primero, y la construcción de un Estado nacional, antiliberal, tradicional, totalitario, que por arriba proclama el Imperio y por abajo la justicia social, según el molde nationalsindicalista, como le llamaba Falange, o «sindicalismo integral», como le llamaba Vázquez de Mella. ¿No lo sabían ustedes?

Ese es el centro. Bajo esas banderas únicas todos los españoles han sido llamados por el imperativo de la hora. (De igual manera que enfrente todos los «moderados» y los «tácticos» han sido arrollados y nivelados por el (comunismo). Dentro de esa Falange ya no cabe más que la aceptación íntegra del ideario sustancial del Estado que son los puntos de Falange y el acatamiento militar del Caudillo Franco. Las «individualidades» tienen reservado un puesto de honor en el trabajo, en el sacrificio y el silencio.

# Hay que vivir sin miedo

Evitemos que en la España nueva se filtren viejas costumbres cuya supervivencia aniquilaría el espíritu de la magnífica empresa guerrera a que asistimos.

Vamos a referirnos concretamente a lo que podríamos llamar el pánico de vivir.

El mundo moderno ha venido viviendo cómodamente para saborear cuantas ventajas y alicientes proporcionaban los últimos adelantos, como un nuevo rico ávido e impaciente de tomar su parte en el botín de la vida muelle, alegre y placentera que no esperaba gozar.

En el orden político las Constituciones se limitaban a ser poco más que unas listas en las que se enumeraban prolijamente los derechos individuales. Ellos lo explicaban todo. Cuando Augusto Conte dijo proféticamente que llegaría día en que nuestro único derecho sería el de cumplir con el deber, su voz resonó en el vacío.

Una sociedad así organizada, de tipo dollar, agotó sus energías entregada a la tarea de dilapidar el espíritu a través de la electricidad, del ferrocarril y de la radio, de sus grandes industrias, y de cuanto en suma representaba posesión de elementos de goce y bienestar económicos. No pensó sino en sí misma, rehusando guardar recursos espirituales para los que habíamos de nacer después, olvidando que una generación se halla tan obligada a velar por las que le han de seguir como los padres a preocuparse del porvenir de los hijos que han traído al mundo.

La sociedad guardó todo para sí y tuvo miedo a crear la vida. La escatimaba. En cuanto a Francia se intentó justificar la fecundidad limitada de sus matrimonios por el sistema de legítimas que implantó el Código napoleónico. Explicación tan peregrina equivale a decir que un árbol se seca cuando no llueve en sus ramas.

---

Pero ya estamos de vuelta de muchas cosas y persuadidos de que hay que vivir con rígida disciplina y ritmo firme y austero.

Urge desterrar la vida fácil y despreocupada.

La actual es muy complicada y requiere cuidados y atenciones solícitos. Ahora más que nunca, la civilización hemos de merecerla a cada instante: una distracción, un devaneo, y ya está de nuevo la barbarie ahí, afirma Eugenio d'Ors.

Los modernos Estados necesitan hombres, y aquel que autolimita sus nacimientos, suicídase colectivamente.

Francia tiene hoy un grave problema: la constante baja de su población, que en 1937 fué de 248 habitantes por día, en tanto que la de Alemania crece y crece sin cesar. Hay veinte millones de alemanes de más, decía Clemenceau, y es inútil sojuzgar a Alemania mientras Francia siga perdiendo hombres.

El porvenir de los pueblos radica tanto como en el oro y sus riquezas naturales e industriales, en la abundancia de masas humanas que exploten los recursos económicos del país y puedan defender en caso de guerra a mano armada.

---

Desterremos, pues, el miedo a vivir esta enfermedad aguda de la sociedad contemporánea, y vigoricemos la familia.

Todavía suelen solicitarse matrimonios sin hijos para ocupar determinados puestos. Semejante demanda es tan inmoral como la propaganda de medidas anticoncepcionales.

El vulgo no ve sino la inmoralidad que entra por los ojos, y nunca comprenderá el modo de razonar del artista que en un jardín donde hay unos bancos de mármol artificial dice que ello es una inmoralidad, porque constituyen una mentira y una falsedad...

Y pedir matrimonios sin hijos que molesten la siesta plácida después de copioso yantar, es también inmoral toda vez que se invita a falsear y hacer mentir a la naturaleza humana, una de cuyas más bellas verdades consiste en prodigar la vida a través de la familia cristiana, conservándola unida en torno al hogar.

AGUSTIN SARASA Y ZUGALDIA

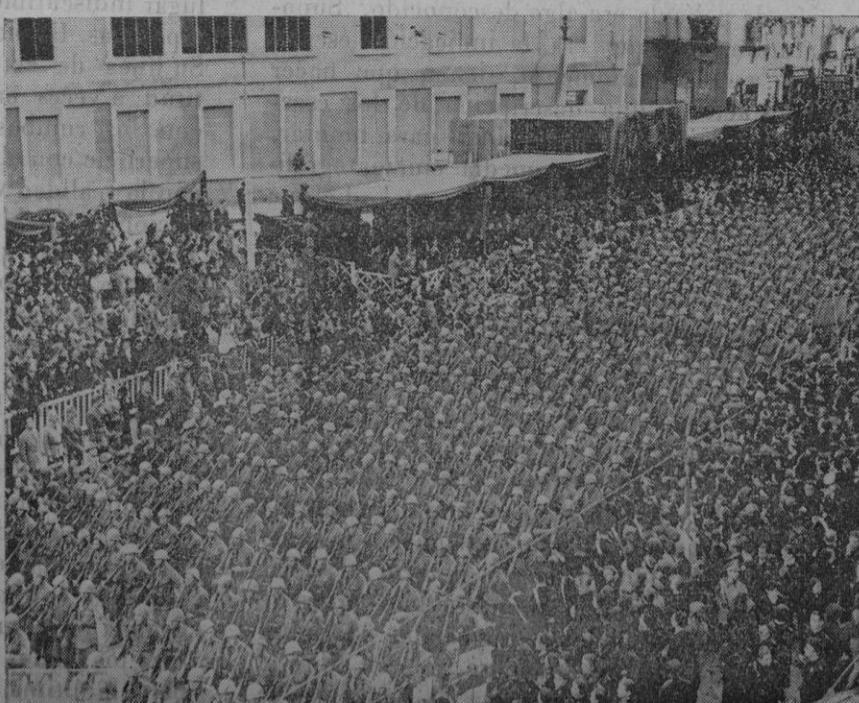




MEMORARIO  
Español y su

El primer deber de un militar es el deber de su patria. El militar debe ser un hombre de bien, un hombre de honor, un hombre de valor. El militar debe ser un hombre de fe, un hombre de esperanza, un hombre de amor. El militar debe ser un hombre de sacrificio, un hombre de abnegación, un hombre de entrega. El militar debe ser un hombre de disciplina, un hombre de orden, un hombre de respeto. El militar debe ser un hombre de justicia, un hombre de equidad, un hombre de igualdad. El militar debe ser un hombre de libertad, un hombre de democracia, un hombre de progreso. El militar debe ser un hombre de paz, un hombre de fraternidad, un hombre de solidaridad. El militar debe ser un hombre de amor a la patria, un hombre de amor a la familia, un hombre de amor a los demás. El militar debe ser un hombre de amor a la vida, un hombre de amor a la muerte, un hombre de amor a la gloria. El militar debe ser un hombre de amor a la verdad, un hombre de amor a la justicia, un hombre de amor a la libertad. El militar debe ser un hombre de amor a la patria, un hombre de amor a la familia, un hombre de amor a los demás. El militar debe ser un hombre de amor a la vida, un hombre de amor a la muerte, un hombre de amor a la gloria. El militar debe ser un hombre de amor a la verdad, un hombre de amor a la justicia, un hombre de amor a la libertad.

Por disposición del Generalísimo Franco, fueron repatriadas las fuerzas legionarias venidas de Italia, las que, junto con nuestro invicto Ejército, ofrendaron su máximo esfuerzo, en ciencia bélica y su patentizado heroísmo cubriéndose de gloria, en la lucha que guiados por el genio del Caudillo, sostenemos para alcanzar el triunfo de la Civilización y de la Santa Causa de la España Nacional.



FRANCISCO CAPABER

## España y su espíritu en 682 kilómetros

El cinematógrafo será mañana un instrumento indispensable para precisar los verdaderos contornos de la guerra actual. Será como el testimonio gráfico, irrecusable, de mayor veracidad, de muchos aspectos que hoy, en medio de la emoción de la anécdota son difícilmente captables. En la película, tal como el cine se ha perfeccionado, son ya casi lo de menos las consecuciones fotográficas, los detalles técnicos. Lo importante es el sentido. Lo que pudiéramos llamar la psicología del film. Acerca de la guerra se hará mucho en el celuloide. Se hace ya. Cuando la contienda cese, nos encontraremos con un documental preciso, concreto. Pero habrá que hacer todo lo que aun no ha sido posible. Habrá que emprender la tarea de las grandes películas inspiradas en la guerra, en su línea moral, en su finalidad, en los rasgos magníficos de heroísmo que la han esmaltado. Todo eso no se puede hacer ahora en que los medios tienen que estar reducidos y el dinero es necesario para atenciones de mayor apremio. Así ahora, se hace el documental, el reportaje del cine. Y ya se hace bastante. Mañana será algo más amplio y más significativo. La película novelada, lo real y objetivo en mezcla de habilidad con lo imaginativo.

Y para esa hora y esa tarea ha señalado ya un camino, y ha marcado un modo, este interesante libro-guión de película—con que acaba de regalar nuestro gusto de lectores Juan Ignacio Luca de Tena. Su guión sería suficiente a plasmar un concepto, una visión de lo que ha sido la Cruzada nacional. Habrá otros muchos argumentos, otras interpretaciones. Si no hubiese más que esta, sería bastante para que el mundo entero se diese perfectamente cuenta de lo que fué el principio del Movimiento, de las causas que lo originaron y de los perfiles de su realización.

Yo soy un gran aficionado al cine. Pero ignoro todo lo que es el cine por dentro. Quedo, como tantos, en la categoría de espectador. Para mí un guión de película era algo desconocido. Suponía, naturalmente, que era la indicación escrita de lo que, en cada momento, tienen que hacer y decir los actores, una descripción de los escenarios, una conjunción de detalles para montar, después el armazón de la comedia cinematográfica, o el desarrollo del relato documental. Lo que no suponía—y me ha descubierto este libro-guión—es que, en una de esas acotaciones escritas, puede haber tanta emoción de relato, tanto sentido humano, tanta profundidad psicológica y, sobre todo, tanta dosis de belleza literaria como la hay en el «A Madrid: 682». Yo he leído este libro de una sola vez, sin soltarlo de la mano. Y me he encontrado con una gran novela que es, al mismo tiempo, un perfecto reportaje y es, a la vez, una explicación de alcance moral extraordinario de por qué se ha hecho esta guerra y cómo se ha hecho. Ha sido un acierto notorio el dejar que el público conozca el quinto guión, antes de convertirlo en una película proyectable. Sería un desacierto evidente que quedase solo en libro el intento. Es necesario llegar hasta el final. Ya se harán otras películas. Y se harán otros libros, claro está. No voy a discutir ni a prejuzgar el

mérito de lo que aún está inédito, o por nacer. Pero por mucho que se haga, no se llegará a anular la necesidad que este guión de Luca de Tena ha venido a representar como libro, y la que representará mañana como película.

Es tanto lo que nuestros enemigos han hecho para desvirtuar el sentido de la guerra, y para tergiversar su origen, su finalidad y su curso, que nada estará demás. Hay que insistir mucho. Que se sepa en todas partes lo que ha pasado. Los antecedentes de la guerra son ya conocidos. Pero, aún siéndolo hasta la saciedad, se procura todavía cambiar sus rasgos. Y en ese sentido, Luca de Tena ha tenido visión certera, y ha enfocado su argumento con la dirección adecuada. El tomar el hilo de los accidentes desde Madrid, y desde antes del conflicto bélico, es algo fundamental. Y luego remacha el acierto al dejar que un episodio—dramático y sugestivo—arrastre a su protagonista hacia la zona roja. Porque ello le sirve para situar las dos estampas antagónicas y establecer el contraste aleccionador. Uno de los aspectos de más interés en nuestra lucha es el de las diferencias. Cómo funcionan ellos, y cómo funcionamos nosotros. Cómo se vive en el sector irredento, y cómo se vive en el liberado. Sus pasiones bajas y sus sentimientos de rencor, y nuestras ilusiones nacionales y nuestros fervores por España. Es muy importante que, cada libro, en cada historia, en cada película, se acuda siempre a la recordación de anverso y reverso, ya que, en mentir sobre la realidad de uno y otro, han encontrado los rojos el basamento de sus más eficaces propagandas.

Ya se hará la película. España la necesita. Pero, por lo pronto, está ahí el libro. El desdoblamiento anticipado ha sido un gran servicio. Muchos ha prestado el joven escritor. Su historia política y su actuación desde hace años—singularmente desde la República—le colocan en un lugar indiscutible de vanguardia en las conductas españolas. Ha sido de los que no se equivocaron. Su línea de actuación, de pensamiento y de actitud, a veces en aislamiento o en contradicción con los rumbos mayoritarios, sale ahora a la superficie con el vigor de lo conectado reciamente con la realidad venturosa del momento histórico nacional. Y, al lado de esa visión y de ese emplazamiento, hay que poner su sacrificio, su espíritu. Soldado efectivo de los que han luchado, ha sabido hacer compatible la brega del periódico y la de la trinchera. Pocos tienen un bagaje parecido de prestaciones. Entre los servicios que España le apunta en un haber limpio y patriótico, el de este libro-guión es un vocablo demasiado modesto—no es de los menos relevantes. Para los que no dudamos nunca sobre los destinos de España, es un aliento de confirmación. Para los que tuvieron dudas, es un esclarecimiento. Para los de enfrente, es una verdadera acusación fiscal. Para España y su cruzada es un bello testimonio que roza los planos de lo infalible. Y el cine dirá mañana la última palabra en torno a la plausible y lograda iniciativa.

FRANCISCO CASARES

# ESPAÑA Y CLAUDEL

No se comprendería la revolución española, que había llegado a su más amplia expansión en 1936, si no se la viese, no como una tentativa de construcción social, a la manera de Rusia, teniendo por objeto el sustituir un orden por otro, sino como una empresa de destrucción, largamente preparada y dirigida ante todo contra la Iglesia. Taine habla, en su libro, de una anarquía espontánea. En el caso de España se trataba de una anarquía dirigida. — (PAUL CLAUDEL)

Desde que, a los pocos días de comenzado, el Movimiento español alcanzó talla de Guerra y Cruzada, yo esperaba que algún día vendría a su encuentro la voz ancha y oceánica del más grande poeta católico de nuestros días: Paul Claudel. Y quizás esté mal dicho «el más grande»; porque el término de comparación casi falta, y más bien debería decirse «el único»... Por lo menos el único que se ha propuesto seriamente el problema de superar la corriente laica y formal de la poesía renacentista—sola y única durante cuatro siglos—y lograr, al margen de ella, una forma poética—según su propia confesión—más intuitiva que discursiva, incluso más sostenida por el acoplamiento metafísico de las ideas que por la construcción gramatical de las palabras. Es decir, una forma «católica»: superadora de toda paganía y de todo cartesianismo; llena de ímpetu vital como las Catedrales y los «misterios».

Su empresa, sin antecedentes—si acaso, algún balbuceo de Huysmans, Verlaine. Bloy o Péguy—era casi temeraria en la Francia de las unidades clásicas y la construcción directa: en la Francia del corte radical entre el XV y el XVI. Habían vivido demasiado tiempo los franceses—se dijo hablando del poeta—bajo el signo de Minerva, para recordarles así, de pronto, la parte de Dionysos. Por eso la obra clodiana necesitó para desarrollarse una porción de beneficiosas circunstancias externas, al hilo de su afán superador y rebelde. Una de ellas, la inquietud moderna, bien predispuesta, por agotamiento y hartura, a todas las aventuras audaces. Otra, muy principal, la vida andariega del poeta-diplomático que con sus evasiones a América y al Extremo Oriente le permitió dar anchuras ecuménicas a su obra, e inscribiera fuera de la cerrada catalogación de lo que, con tono estricto de manual, llamaríamos «literatura francesa».

Pero todavía esperaba el gran poeta católico una última coyuntura para la mejor y más definitiva probanza de su audaz propósito: la Guerra de España. Para un poeta ansioso de superar todo el orden laico, decidido a brincar sobre toda línea lógica y gramatical, y proceder por amontonados relampagueos intuitivos, ningún tema mejor que esta roja conmoción es-

pañola, surcada, al margen de todos los esquemas racionales de la vida, por el ímpetu de las grandes fuerzas sobrenaturales: el satanismo y la gracia de Dios. Era difícil en la dimensión tiempo, el deseo de Claudel: estirarse hasta la fatura del XV y XVI y ensartar allí, de nuevo, la aguja, en el punto en donde el hilo se rompió; en donde el ímpetu vegetal de las catedrales fué helado de laicismo y buen sentido cartesiano.

Era, difícil, digo, dar este brinco en la dimensión tiempo. Pero era fácil en la dimensión espacio. Porque allí, al lado, tras los Pirineos, estaba esperando España, la terca e inmóvil, agarrada a los tinos y esencias de la cristiandad; con ímpetu de catedrales todavía bajo su tenue disfraz laico. España, vuelta de golpe a su patético destino, era la gran coyuntura para la experiencia clodiana. Porque el siglo XV estaba ya lejos... Pero España estaba cerca.

Y Paul Claudel, que parecía estar citado con la España trágica y profunda desde toda la eternidad; que parecía estar depurando y afinando para ella desde hacía cuarenta años su instrumental poético, no ha faltado a la cita. En sus manos estaba ya, bien templada y presta, la lira de hierro de Prudencio Clemente. Pero esa lira de hierro no es instrumento para vaguedades y fantasías. Necesita, delante, el tema plástico y de bulto; el incentivo verdadero, estremecido y sangrante. Y he aquí que, de pronto, España se lo da con generosa largueza. «Once obispos, diez y seis mil sacerdotes asesinados, y ni una sola apostasía...» Así canta Claudel: es una noticia y es ya un cántico; es una estadística, y es ya un verso.

Pero es urgente prevenir interpretaciones excesivas. Quiere esto decir que del encuentro de España y Claudel ha de salir la definitiva jubilación de Minerva: el definitivo y dionisiaco desbordamiento de lo vital, intuitivo y místico, sobre lo gramatical, lo racional y lo lucido? No, por Dios: evitemos esta torcida interpretación, demasiado a lo Berdiaeff, de lo católico. No: como el peligro del momento era, para el mundo como para la poesía, que no es más que «mundo expresado», peligro de congelación laica y pagana, España, la salvadora del mundo, como Claudel, el salvador

de la poesía, han tenido que acentuar impetuosamente la parte más intuitiva y mística del complejo católico. Era hora de versos duros y de mártires arrebatados: hora de romper la ley, la lógica y la gramática... Pero España y el Poeta saben de todo lo que esto tiene de urgente cirugía, y tiene preparado el vendaje definitivo para la cura de las heridas necesarias.

España, tierra de las grandes síntesis, de las grandes fórmulas de asimilación—su Reforma, su Renacimiento—tiene listo y preparado, al lado de su caótico estremecimiento, su perfil y su disciplina. Los mártires que Claudel canta, mueren con el brazo en alto invocando a Roma. Vamos a salvar el alma y el cuerpo: la verdad y el estilo.

Y lo mismo Claudel. El revolucionario de la gramática y de la lógica, el empeñado en borrar de golpe cuatro siglos, detrás de su desordenado retorno a las catedrales, los cantares de gesta y los versículos de Isaías, tiene escondido el exorcismo purificador de mucho Píndaro y mucho Esquilo.

De momento era necesario, como revulsivo y cirugía, un poco de caos, un poco de barbarie. El mundo, sorprendido en su lecho de rosas paganas, se estremece un poco y no sabe aún bien dónde van España y Claudel. Ante la obra desordenada del poeta todavía se pregunta perplejo Henry Derieux «si la audaz barbarie de su estilo volverá a la penumbra o creará definitivamente la luz». Es lo mismo que se preguntan los países con respecto a esta otra «audaz barbarie» que es la guerra de España.

Pero España y Claudel saben dónde van. España va a esa síntesis definitiva que es la Falange; ímpetu místico en estilo romano. El poeta católico va a esa síntesis definitiva que es la Liturgia; aire bíblico y oriental en lengua latina: viento de palmeras y cipreses. Un día, vencido el estupor de la estridente renovación, el mundo se dará cuenta de esto. El mundo comprenderá que el Movimiento español, a pesar de todo, no es incongruente con las piedras clásicas de Salamanca, y que los versos de Claudel, a pesar de todo, no son improprios de un paísano de Racine... Y aquel día Claudel habrá triunfado de la perplejidad de los críticos y España habrá triunfado del asombro de las cancillerías.

JOSÉ MARIA PEMAN

# GRUPO ESCULTÓRICO

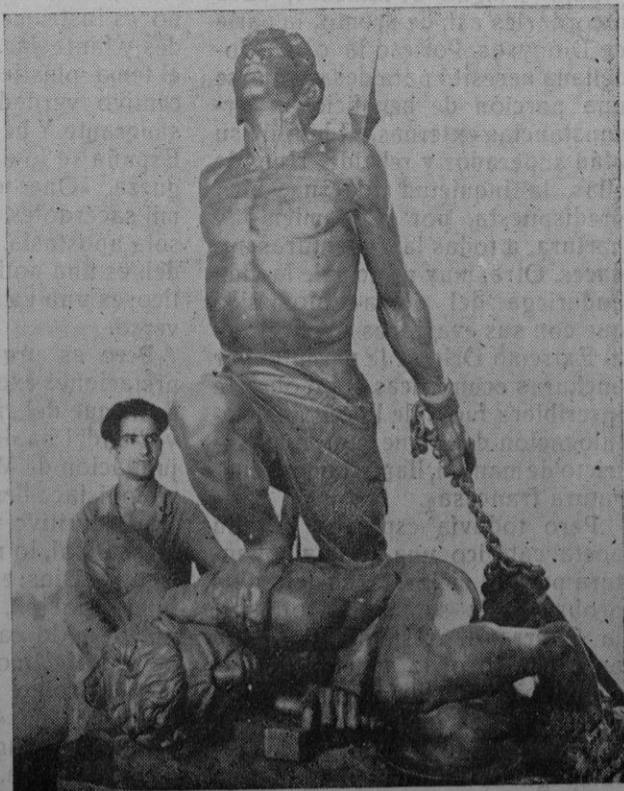
En nuestra juventud que sigue ten-  
samente las doctrinas redentoras de  
José Antonio, figuran algunos camara-  
das que animados de la inquietante  
comezón de ejecutar obras artísticas,  
llevan a la realidad, con singular  
acierto, su inspiración creadora.

El joven Jaime Mir Ramis, salido de  
la artesanía, que llevado de su deci-  
dida vocación por el Arte escultórico  
plasmó el grupo «España rompe sus  
yugos», es destacado ejemplar.

Pensionado por la Diputación Provin-  
cial fué Jaime Mir a disciplinar su  
valor artístico y su fuerza creadora a  
la Academia de San Fernando, lo-  
gando destacar entre sus más aventa-  
jados alumnos.

Fruto de sus provechosos estudios y  
de su constante perfeccionamiento es  
el grupo escultórico que aquí repro-  
ducimos, el cual constituye un logrado  
estudio de composición y de anatomía,  
de notable expresividad simbólica y de  
gran valor decorativo.

Siga Jaime Mir laborando cara al sol  
y con miras a la España Imperial,  
seguro de que su obra se verá coro-  
nada del triunfo más rotundo.



El grupo y su autor



Especialidad en  
calzados fuertes  
para caballero

GRAN MANUFACTURA DE CALZADO

**ANDRÉS PERICÁS**

CASA FUNDADA EN 1885

**ALARO - Mallorca - España**

**Industria española  
de perlas imitación**



MANACOR (BALEARES)

Fábrica de Curtidos

**JUAN  
ROCA**

Especialidad en suelas, palmilla  
y engrasado sistema antiguo

Torre del Amor, 4 - Tel. 1428

Palma de Mallorca

*Miret, Sociedad Anónima*

COLONIALES, TORREFACCION DE CAFES, VINOS GENEROSOS, CERVEZA, VERMOUTH,  
FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS, JARABES Y LICORES DE TODAS CLASES

Calle de Uetam, 60 - Telefono núm. 1516 - Palma de Mallorca



Visite V. las maravillosas

# CUEVAS DEL DRACH

Manacor - Mallorca

PROPIETARIO: **Juan Servera**

CUENTAS DE AHORRO EN TODAS  
LAS MODALIDADES AUTORIZADAS

**CAJA DE PENSIONES**

PARA  
**LA VEJEZ Y DE AHORRO**

INTERES MAXIMO LEGAL

FABRICA DE CEMENTOS NATU-  
RALES LENTOS Y RAPIDOS, MA-  
NUFACURAS DE BLOQUES Y  
TODA CLASE DE AGLOMERADOS  
PIEDRA ARTIFICIAL, GRANITOS,  
BARANDAS, CORNISAS, BAÑE-  
RAS Y TODOS LOS OBJETOS  
REFERENTES AL RAMO, MOSAI-  
COS Y BALDOSAS HIDRAULICAS

## La Industrial Felanigense

**Massutí Fnster y C.ª S. en C.**

TALLERES DE GRANITO Y PIEDRA ARTIFICIAL

Prolongación de Calle de Bellpuig  
Oficinas y despacho: Carretera de Porto Colom  
TELEFONO -21

**F E L A N I T X**

FABRICA DE EMBUTIDOS

## Alejandro Tejedor

Especialidad en manteca hojaldre  
VENTAS AL POR MAYOR

Despacho Central: RIPOLL, N.º 16  
Almacenes: MISERFERRER, N.º 2  
Teléfono 13642

**BARCELONA**



VIA ERNESTO MESTRE, N.º 71  
Teléfonos 6 y 62

**F E L A N I T X**

**RESERVADO**

Teléfono 1090  
**PARA**

**G. R. E.**

FABRICA DE CURTIDOS



**J. ROS MIR Y CIA.**

CASA FUNDADA EN 1850



Torre del Amor, 6 - Tel. 2424

**PALMA DE MALLORCA**

FABRICA DE CURTIDOS  
VEGETAL Y CROMO

**Marcos Gil**

**Carbonell**

TOMAS FORTEZA, 175 y MOLINOS, 1  
**PALMA DE MALLORCA**

Fábrica de Pasta para Sopa  
de pura sémola

**MIGUEL NEGRE**

FABRICA:  
Calle José A. Clavé, 14  
Teléfono 1528

DESPACHO:  
Calle de Sindicato, 123  
Teléfono 2520  
**Palma de Mallorca**



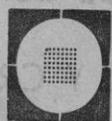
Almacén de Vinos

**Juan Moyá Serra**

Pont d'Inca

**PALMA**

**Fábrica de Curtidos**



**JOSÉ BIGAS**

Especialidad en cabritillas finas de alta calidad,  
cabras vegetal y cromo para trenzados y fornería

**Molinar de Levante**

**Palma de Mallorca**

**Teléfono 1090**

FABRICA DE CURTIDOS

— DE —

**CAVALLER**

==== S. A. ====

Dirección telegráfica: Cavallersa

Teléfono: 2337

Apartado de Correos n.º 50



**PALMA DE MALLORCA**

(ISLAS BALEARES)

FABRICA DE CALZADO Y CURTIDOS

MECANICAMENTE

**Pedro M. Estrany**

con las máquinas americanas

**United Shoe Machinery**

de los Estados Unidos

FUNDADA HACE 25 AÑOS

Telefonos { Fábrica Calzados 1107  
Fábrica Curtidos 2768

**PALMA DE MALLORCA**

**Manufactura de artículos de  
celuloide : Novedades - Fantasía**

**Viuda Marius Thermo**

Paseo A. Maura y calle Lirio  
**MANACOR (Mallorca)**

# Palma al Caudillo



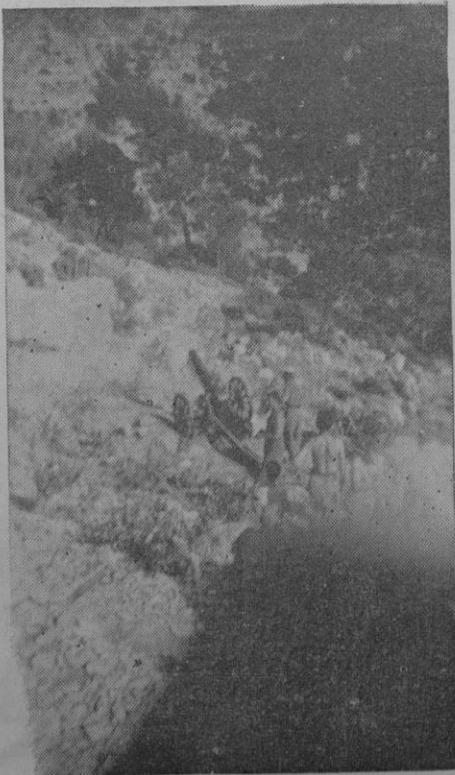
Ahí podéis ver agrupados y confundidos con orgullo y satisfacción, a paísanos y milicias en el acto de descubrirse la lápida que rotula el paseo del Generalísimo Franco, obedeciendo a la unión íntima que debe existir entre el pueblo y el Ejército, por ser éste base medular de aquél en la Cruzada salvadora de España • El entusiasmo y las manifestaciones jubilosas que se exteriorizaron en el momento de inaugurarse la lápida, son patente expresión del orgullo que siente nuestra capital al dar el nombre del Caudillo a su paseo principal.

**!Arriba España!**

**¡Viva Franco!**

# FRENTE DEL EBRO

Nuestros artilleros en su acción heroica



VINAROZ



GRAFOS - Obispo Maura, 87 - Palma